



Libros.com

Claudio Reig

El espía que burló a Moscú



EL ESPÍA QUE BURLÓ A MOSCÚ

La Operación Mari (Madolell-Rinaldi) fue una misión de contraespionaje llevada a cabo en el contexto de la Guerra Fría, entre 1964 y 1967, por los servicios secretos españoles, italianos y la CIA, cuyo actor principal fue Joaquín Madolell Estévez, paracaidista español del Ejército de Aire.

Reclutado por el espía comunista italiano Giorgio Rinaldi, Madollel ejerció como agente doble más de tres años en una peligrosa operación que permitió desarticular la mayor red del espionaje militar soviético creada nunca en el sur de Europa.

Las peripecias que vivió el primer espía que España consiguió infiltrar en los temidos servicios secretos de la Unión Soviética, lo condujeron hacia la heroicidad al poner en serio riesgo su vida tras aceptar viajar a Moscú con documentación falsa para recibir formación específica de espía.

©2017, Reig, Claudio

©2017, Libros.com

ISBN: 9788417023171

Generado con: QualityEbook v0.84

Generado por: tordon11, 23/04/2017

A mis padres, siempre, por todo.

«No existe un terror tan constante, tan esquivo a la hora de describirlo, como el que acosa a un espía que se encuentra en un país desconocido».

John le Carré

Prólogo

EL 19 de mayo de 1967 la agencia estatal de noticias TASS comunicó el relevo de Vladimir Semichastny por Yuri Andropov al frente de los servicios secretos de la Unión Soviética, la temida KGB. Los analistas de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos apuntaron a «la reciente exposición del espionaje soviético» como la causa más probable del reemplazo. Con la utilización del término «exposición», la CIA hacía referencia, entre otras operaciones, a la identificación y caída de la mayor red del espionaje militar ruso en la Europa mediterránea desde el inicio de la Guerra Fría.

Tan sólo dos meses antes del relevo en la jefatura de la KGB, concretamente el 22 de marzo de 1967, los principales diarios europeos y norteamericanos recogían en páginas destacadas la detención en Turín del matrimonio italiano formado por el as del paracaidismo Giorgio Rinaldi y Angela Maria Antoniola, y de su chófer, Armand Girard. Los tres fueron acusados de traición a la patria al trabajar en labores de información para la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Con el paso de los días, la lista de diplomáticos, agregados y representantes de compañías soviéticas expulsados de países europeos no paró de crecer. El golpe dado desbarató la vasta red creada por el GRU (Servicio de Inteligencia Militar Soviético), cuyo fin principal era la obtención de información sensible de la OTAN, así como de las bases militares norteamericanas de utilización conjunta en suelo europeo.

La bruma que envolvió el caso disparó las especulaciones sobre cómo había sido descubierta la red o por qué no se les detuvo antes. Mientras los parabienes de la operación recayeron en los servicios de inteligencia italianos, Joaquín Jesús Madolell Estévez, militar español perteneciente al Ejército del Aire y actor clave de la operación, regresaba a sus quehaceres habituales tras pasar tres años embarcado en una peligrosa operación de contraespionaje que permitió desarticular la red de infiltrados del GRU.

Reclutado por el agente comunista italiano Giorgio Rinaldi gracias a la amistad que mantenían ambos al practicar paracaidismo, Joaquín Madolell ejerció de agente doble suministrando información no sensible o directamente falsa a Moscú, mientras la sección de información del Alto Estado Mayor y la CIA dirigían sus acciones. Las peripecias que vivió este pionero del paracaidismo en España en el transcurso de la operación Mari (Madolell-Rinaldi), lo condujeron hacia la heroicidad al poner en serio peligro su vida tras aceptar viajar a Moscú, pese a las reticencias de sus mandos. En la capital soviética agentes rusos de inteligencia se encargaron de formarle en técnicas avanzadas de microfilmación, transmisión y recepción de mensajes cifrados, iniciación a la técnica del micropunto, escritura invisible...

La reconstrucción de la operación Mari cuenta con la imposibilidad de acceso al expediente del caso, pues el Estado español carece todavía a día de hoy de una ley de desclasificación de secretos oficiales, hecho cada vez más habitual en la mayoría de democracias occidentales. Sin embargo, el propio Centro Nacional de Inteligencia (CNI), bajo el mandato de Javier Calderón, desveló en el año 2000 parte del expediente en el libro *Servicios secretos*, de Plaza & Janés. Los datos aquí expuestos amplían y, en algunos aspectos, matizan la verdad ofrecida.

La obra bebe de fuentes de acceso público y privado de archivos militares, judiciales y agencias de inteligencia extranjeras. Para la obtención del expediente militar y hoja de servicios de Joaquín Madolell conté con la autorización ex-

presa de su viuda, Dolores Heredia, y la inestimable complicidad de su hijo Alberto. A ambos debo un agradecimiento público, pues me permitieron bucear en una documentación que por ley está reservada a los familiares. Otra vía de investigación utilizada recaba el testimonio directo de militares que trabajaron con Joaquín Madolell, así como de agentes de los servicios secretos españoles conocedores de la operación Mari. La reserva, en estos casos, implica que no todas las fuentes puedan ser citadas.

1

Un superviviente

CUANDO en la década de 1980 el veterano comandante Madolell caminaba por alguno de los corredores del Cuartel General del Ejército del Aire de Moncloa y se cruzaba con algún compañero que se interesaba por su estado, este solía contestar: «Ya ves, soy un superviviente». Con esta laconica y críptica respuesta José Joaquín Madolell Estévez, natural de Melilla, resumía una vida plagada de vicisitudes, de una valentía rayana en lo temerario, que le llevó a ser divisionario en la II Guerra Mundial, pionero del paracaidismo y el espía doble que consiguió desarticular la mayor red del espionaje militar soviético en el sur de Europa en la década de 1960.

Según recoge el folio 384, del libro 76, de la sección de nacimientos del Registro Civil de Melilla, Joaquín Jesús Madolell Estévez vino al mundo a las once de la mañana de un 21 de abril de 1923, en la calle de Toledo, número 23. Hijo del jornalero ferroviario Juan Madolell Martín, de 42 años y natural de Tabernas (Almería), y de Eloísa Estévez Hernández, de 36 y natural de Fermoselle (Zamora), la desgracia acecharía a Joaquín desde su nacimiento, habida cuenta de que su madre falleció a consecuencia de las secuelas del parto. Ante la imposibilidad de mantenerlo, su progenitor lo entregó a la Asociación General de Caridad, popularmente conocida en Melilla como la Gota de Leche. Esta institución, regentada por monjas de la orden de las Hijas

de la Caridad, hacía las veces de escuela y comedor popular, así como de asilo de niños y ancianos. La llegada de Joaquín Madolell a la Gota de Leche coincidió con las postrimerías de la Guerra de África, época plagada de serios reveses para las huestes hispanas, con episodios tan nefastos como el acaecido en julio de 1921 en Annual. De hecho, la crisis política que derivó de tal derrota provocó el alzamiento del general Miguel Primo de Rivera, quien, tras el éxito del mismo, detentó el poder en España de 1923 a 1930.

La estancia de Madolell en el orfanato de las Hijas de la Caridad de Melilla se prolonga hasta los 18 años, edad en la que solicita el ingreso en el Ejército del Aire como soldado voluntario. Pese a que el joven melillense había pasado toda su infancia y adolescencia en la Gota de Leche, existe una autorización fechada en Villa Sanjurjo —hoy día ciudad de Alhucemas— que certifica que el padre de Joaquín Madolell vivía en esta población costera próxima a Melilla y perteneciente al protectorado español de Marruecos hasta 1956. El documento, rubricado por el secretario del Juzgado de Paz de Villa Sanjurjo, dice:

Ante Don Vicente Díaz Arróniz, juez de paz de Villa Sanjurjo, compareció el 24 de mayo de 1941 Don Juan Madolell Martínez, de sesenta años de edad, de estado viudo, de profesión jornalero, natural de Tabernas, Almería, vecino de esta villa, y manifiesta. Que su hijo, Joaquín Jesús Madolell Estévez, desea ingresar como voluntario en el Ejército Español y Cuerpo de Aviación y necesitando para ello el consentimiento del compareciente, dice. Que concede a su referido hijo la correspondiente autorización para que éste pueda ingresar en el cuerpo mencionado.

Una vez obtenida la autorización paterna, el joven Joaquín firma su compromiso voluntario de enganche por dos años el 16 de junio de 1941. El propio documento de filiación, conservado en el Archivo Histórico del Ejército del Aire de Villaviciosa de Odón, muestra las características físicas del soldado Joaquín Jesús Madolell Estévez: 167 cm de

altura, pelo rubio, cejas al pelo, ojos azules, nariz, barba y boca regular; color sano, frente amplia y aire marcial. Como hecho curioso, cabe señalar que el documento de compromiso de enganche y filiación del joven aspirante a soldado refleja un no ante la pregunta de si desea ser paracaidista, cuando una década después se convertiría en uno de los más avezados pioneros del paracaidismo en España. Ya incorporado al Ejército del Aire como soldado de Aviación perteneciente a la Plana Mayor del Regimiento Mixto nº 2 de Tetuán, Madolell solicitó a los pocos meses tomar parte en el concurso oposición para la formación de la escala inicial de Especialistas Escribientes (administrativos) del Ejército del Aire.

De la etapa de estudiante de Joaquín Madolell en Melilla no queda constancia documental. Si bien toda su instrucción tuvo lugar en la escuela del orfanato que lo acogía, las calificaciones y demás documentos concernientes a su etapa en la Asociación General de Caridad de la Gota de Leche no figuran entre los archivos conservados en el hoy día denominado Centro Asistencial de Melilla. La confirmación de esta circunstancia se la debo a Pedro José Oliva Jiménez, inspector del Ministerio de Educación en Melilla, que ante mi sugerencia no dudó en aprestarse a investigar. Con posterioridad a estas pesquisas, la pérdida de los archivos de la institución relativos a Joaquín Madolell Estévez me fue ratificada por Alberto Madolell Heredia, hijo menor de Joaquín. A pesar de ello, las pruebas del concurso de acceso a la escala inicial de Especialistas Escribientes, realizadas por el joven soldado a primeros de noviembre de 1941, denotan un alto grado de madurez para contar con tan sólo 18 años. Con caligrafía cuidada y correcto estilo, en el Archivo Histórico del Ejército del Aire resulta posible encontrar la redacción, que versaba sobre Guzmán el Bueno, de la prueba de acceso al cuerpo de Escribientes de Joaquín Madolell. La redacción cuenta con párrafos como el que sigue: «No sucumbió la varonil entereza de Guzmán ante los ayes del enteco mancebo y lívidas las mejillas por

el dolor, erguido y altivo el espíritu...». Aunque el conjunto de la prueba es clara muestra del género épico y engarza con la ligazón propagandística exigida por el régimen de Franco, tanto la corrección gramatical como la variedad léxica del texto confirman su manejo del lenguaje. Además, el cotejo del resto de pruebas corrobora la facilidad con que superó la oposición. Entre ellas, destaca la nota en aritmética: un 10.

Ya con el ascenso a cabo 2º en el bolsillo, hecho que se produjo el 18 de diciembre de 1941, las andanzas de Madolell prosiguen por las estepas rusas. El Palacio de Polentinos de Ávila —antigua sede de la Academia de Intendencia y emplazamiento actual del Archivo General Militar— contiene una parte del archivo histórico del Ministerio de Defensa; concretamente, la constituida por los documentos de la Guerra Civil española, la División Azul y las Milicias Nacionales. Del expediente personal del voluntario divisionario Joaquín Jesús Madolell Estévez poco se puede colegir, a tenor de las escasas tres hojas de que consta el legajo. Más allá de figurar erróneamente su segundo nombre y aparecer como Joaquín Alonso, el expediente certifica que el cabo, destinado en esos momentos en la Dirección General de Personal, quedó autorizado para alistarse en la División Española de Voluntarios el 28 de mayo de 1942. Otro dato reflejado en el expediente de la Jefatura de la Milicia Nacional de Madrid y su provincia constata la residencia del cabo Madolell en Madrid por aquellas fechas: calle de la Puebla. Según se desprende de los datos militares contenidos en la ficha, en la vivienda de la calle de la Puebla debía convivir con algún familiar, pues el expediente recoge «nombre y señas del pariente a quien desea se le comuniquen sus noticias», y apunta el nombre de Guillermo Madolell, residente igualmente en la calle de la Puebla, vía del barrio de Malasaña donde también moró el ilustre literato Ramón Gómez de la Serna. De hecho, don Ramón dejó constancia escrita de que el origen de su creación más original, la greguería, tuvo lugar una mañana de estío en su

hogar del piso primero derecha de la casa número 11 de la calle de la Puebla, en la villa y corte de Madrid. Quizá, al presentarse como voluntario en Madrid tuvo que señalar obligatoriamente el nombre de su pariente, pues a la hora de nombrar a un «familiar autorizado a cobrar sus haberes» el cabo 2º Madolell señala a Sor María Josefa Mauricio, residente en la Asociación General de Caridad de Melilla, de la calle del músico Granados.

Como militar de Aviación, Joaquín Madolell fue encuadrado en las denominadas Escuadrillas Azules, compuestas por pilotos y personal auxiliar técnico del Ejército del Aire destacados en el frente ruso. Con relevos semestrales, hasta un total de cinco escuadrillas de aviadores del ejército franquista actuaron en la conflagración entre nazis y Ejército Rojo. Cuando Joaquín Madolell parte hacia Rusia cuenta con 19 años. Corría el 1 de septiembre de 1942 cuando se presenta en la Escuela de Morón de la Frontera y queda a disposición de la 3ª Escuadrilla Expedicionaria. Esta nueva leva de divisionarios entró en combate en Rusia el 30 de noviembre de 1942 y permaneció en la campaña bélica hasta mediados de junio de 1943 (existe constancia documental que certifica el regreso a España de Madolell por la frontera de Irún el 11 de julio de 1943).

En el ánimo de muchos de los jóvenes voluntarios divisionarios existía el deseo de seguir combatiendo al comunismo, ideología que la dictadura de Franco entendía como el verdadero enemigo de Europa y culpable de la contienda civil patria. Tras desencadenarse la operación Barbarroja —invasión de Rusia por parte de la Wehrmacht alemana— el 22 de junio de 1941, la propaganda fascista de Franco califica la lucha contra los comunistas de nueva cruzada. Poco después comienza la recluta de voluntarios españoles entre miembros del ejército y falangistas. Al frente del destacamento militar se situará Agustín Muñoz Grandes, joven general de 45 años, pero de larga trayectoria guerrera pues comandó un cuerpo del Ejército Nacional en la Guerra Civil. El joven Madolell, como soldado de Aviación, fue desti-

nado a un aeródromo de la Luftwaffe —Fuerza Aérea alemana—, ubicado en las cercanías de Oriol, población a unos 360 kilómetros al sudoeste de Moscú. A mediados de marzo de 1943, la 3ª Escuadrilla fue masacrada por la aviación soviética en Oriol. Casi sin aeronaves útiles para el vuelo, los militares españoles recularon hasta un aeródromo situado al sur de Smolensko, ciudad a orillas del río Dniéper. En el medio año que permaneció la 3ª Escuadrilla Expedicionaria del Ejército del Aire de voluntarios divisionarios en tierras rusas, los diecinueve aviadores que la componían sumaron un total de sesenta y dos aviones enemigos derribados, en ciento doce combates aéreos.

Al margen de concedérsele un par de medallas: la Cruz Roja del Mérito Militar con pasador Rusia y otra conmemorativa de la campaña de Rusia, de su paso por la II Guerra Mundial, al igual que de su infancia, Madolell no solía soltar palabra. Entre los hechos que avalan la reserva con la que se conducía sobre ciertos aspectos de su vida pasada, cabe reseñar que, pese a haber participado como voluntario en la División Azul, los militares consultados en esta investigación, que compartieron años de despacho con él, desconocían este dato de su biografía.